

Concretan cierre completo del campamento Aldea Las Mulatas en Valdivia

MEDIDA. Alcaldesa Carla Amtmann afirmó que “ha sido un proceso difícil, pero ejemplar” y destacó el trabajo interinstitucional.



DURANTE LA SEMANA SE LOGRÓ EL CIENTO POR CIENTO DEL DESARME DE LAS VIVIENDAS QUE QUEDABA EN EL CAMPAMENTO LAS MULATAS.

María Alejandra Pino C.
mariaalejandra.pino@australvaldivia.cl

Esta semana se concretó el cierre del campamento Las Mulatas, en Valdivia. De las 148 viviendas catalogadas en 2023, 22 se encontraban en pie, las que finalmente fueron desarmadas.

Según detallaron ayer desde la Municipalidad, se logró el ciento por ciento de la desocupación de las viviendas, todas de forma voluntaria.

Actualmente, se desarrollan en el lugar tareas de aseo. También, indicaron que resta un extenso trabajo de limpieza del humedal para su recuperación.

Debido al proceso de cierre, sólo seis personas y dos mascotas fueron trasladadas a un albergue, ya que no cuentan con una solución habitacional.

Desde el municipio, además informaron que el cierre del asentamiento incluye acciones de inhabilitación y control de accesos, con el objetivo de prevenir nuevas ocupaciones.

Aquello, considera el resguardo de la seguridad del entorno natural y social. Estas tareas serán ejecutadas por equipos municipales y de Vialidad.

Con esto resaltarán podrán avanzar en la recuperación del área y en la normalización del uso de suelo, en un sector que subrayaron desde la casa edil-



FAMILIAS ABANDONARON EL LUGAR VOLUNTARIAMENTE.

cia-es estratégico, vinculado a futuros proyectos de infraestructura y de protección ambiental.

Desde el municipio, también destacaron que el Concejo Municipal aprobó un programa social a fin de apoyar a las personas que requirieran de acompañamiento adicional debido al cierre del asentamiento.

Dicho plan considera orientación en subsidios. Igualmente, derivaciones a redes institucionales y la habilitación del albergue.

Frente a esta medida, la alcaldesa Carla Amtmann indicó que “ha sido un proceso difícil, pero ejemplar. No es producto ni de la suerte ni de las circunstancias que después de ocho años de un campamento que llegó a tener más de 600 personas y 150 viviendas haya logrado cerrar de manera pacífica, entregando orden a la ciudad sin perder la humanidad”.

La jefa comunal agregó que

es el resultado de un arduo trabajo coordinado, del cual expresó: “estoy orgullosa, pese a todas las dificultades y frustraciones que tuvo este camino. Había una urgencia social, ambiental, de seguridad y de conectividad que resolver y el ejemplo que deja es que las cosas se pueden hacer bien si todos colaboran”.

RAZONES

Este campamento -según han explicado las autoridades competentes- fue cerrado debido a las condiciones de riesgo que presentaba para su habitabilidad.

Una de ellas es que se encontraba emplazado bajo un tendido eléctrico de media tensión.

Además, existían riesgos sanitarios, debido a la ocupación irregular del terreno.

Asimismo, se ubicaba en el borde de un humedal y cercano a una vía con tránsito frecuente de camiones de alto tonelaje.

Por otra parte, hubo algu-

nas situaciones de inseguridad al interior y en el entorno de campamento.

SOLUCIONES

A diciembre de 2025, de acuerdo con los datos del Servicio de Vivienda y Urbanismo (Serviu) existían 34 familias en el campamento que no cumplían los requisitos para postular a un subsidio habitacional.

Anteriormente, otras salieron del lugar gracias a las gestiones de subsidio desarrolladas por el Programa de Asentamientos Precarios de esa institución.

Pero pese a ese apoyo en tregado por las instituciones para las familias ha sido un proceso complejo, así lo indicó la dirigente del Comité de Vivienda Latinoamérica Unida de Campamento Las Mulatas, Alejandra Naguil, quien señaló que “no ha sido tan fácil, no fue que todas las familias en su momento obtuvieran el subsidio eso pasó con las familias extranjeras y chilenas, algunos no cumplían con los requisitos”. Y para aquellas personas que sí obtuvieron algún beneficio también fue complejo -dijo debido al alto valor de venta arriendo de las casas. En su caso -contó- tuvo que trasladarse junto a su familia a Nueva Imperial, “en ninguna parte en Valdivia me quisieron aceptar el subsidio de arriendo, tenían un contrato formal”.